

# Three Ways of Seeing, One Way to Listen

by Rafael Damast

...photography cannot signify (aim at a generality) except by assuming a mask.

- Roland Barthes, *Camera Lucida: Reflections on Photography*

In her 2021 artist talk at Tilt (formerly the Philadelphia Photo Art Center) about her photographs for *Los Paisanos del Puerto: Portraits of the Chinese diaspora in Puntarenas, Costa Rica*, Dorcas Tang talked about three ways of seeing. She refers to how institutions see us, how our peers might see us, and how we see ourselves. There is a tension in that triangulation, alluding to something intrinsic to our nature that impacts how we see ourselves and our community and determines how we engage with each other. It tests our sense of belonging and understanding of race, nationality, and entitlement.

As a sophomore majoring in Studio Arts with minors in Spanish and Educational Studies at Swarthmore College, Dorcas Tang began this multi-year project in 2018. For her study abroad semester, she volunteered at a school in Costa Rica where she felt racialized for her Chinese appearance by her students. Instead of retreating, she wondered how Costa Rica's Chinese population navigated this treatment and, in turn, how they saw themselves. The African diaspora, mestizo, and European identities featured prominently in her Latin American Studies courses. Still, the Asian diaspora was never mentioned, even though they are essential to the Latin American story.\*

To understand Tang's project, we must acknowledge its construction and intention. The power of Tang's artwork is amplified in the conversation of the grouping of prints and their accompanying oral recordings. Tang presents us with photo reproductions of pages from the official 1922 Chinese registry, the *registro*. This book, volume two, was rescued from the trash heap even though it was an official document listing Chinese immigrants. It sanctions their presence with a description and a formal black and white photograph; the subject looks straight out, with an official stamp of approval on the page. These prints starkly contrast with the family albums Tang has been granted access to with reproductions of family photos and their annotations. These photographs, which Tang again photographically reproduces, include people at ease with friends, a communion photo, and a boy playing drums. Posing for themselves and their families, these images are records of how the subjects see themselves. Tang's portraits situate her as an outsider, capturing their world and how they construct it: family clasping hands in prayer before dinner, a woman opening the freezer with prices of Costa Rican and Chinese ingredients pasted on its door. Dorcas Tang, a Malaysian of Chinese heritage, straddles the line between the two communities. Her photographs provide a poignant exploration of the lives, homes, and daily routines of the people she captures, vividly highlighting both the shared cultural bonds and the distinctions that arise from their unique everyday experiences.

In contrast, the audio recording situates us in the present. We hear Tang's subjects sharing their experiences in Costa Rican accents, discussing the challenges of fitting in, the expectations imposed on them by their families, and the hardships they've faced in society. In his seminal book *Camera Lucida: Reflections on Photography*, Roland Barthes spoke of portraiture as masks that we consume aesthetically but not meaningfully. He said society distrusts pure meaning, even though it wants it, but it demands it be subsumed in noise to make it palatable. In her work, Tang does not recoil from the noise; instead, she circles it and embraces it—the noise of what we believe, what we know, and what we think we know.

\**The impetus for the Spanish to send ships westward across the Atlantic was to search for a shorter route to Asia, for example.*

# Tres maneras de ver, Una manera de escuchar

by Rafael Damast

...la fotografía no puede significar (apuntar a una generalidad) excepto asumiendo una máscara.

- Roland Barthes, *Camera Lucida: Reflections on Photography*

En 2021 durante una conversación en Tilt (anteriormente Philadelphia Photo Art Center) sobre sus fotografías para *Los Paisanos del Puerto: Retratos de la diáspora china en Puntarenas, Costa Rica*, Dorcas Tang habló sobre tres formas de ver el SER. Cómo nos ven las instituciones, cómo podrían vernos nuestros compañeros y cómo nos vemos nosotros mismos. Hay una tensión en esa triangulación, que alude a algo intrínseco a nuestra naturaleza que impacta como nos vemos a nosotros mismos y a nuestra comunidad y determina cómo nos relacionamos unos con otros. Pone a prueba nuestro sentido de pertenencia y comprensión de la raza, la nacionalidad y los derechos.

Cómo estudiante de segundo año con especialización en Artes de Estudio y con estudios menores en Español y Educación en Swarthmore College, Dorcas Tang comenzó este proyecto en 2018. Para su semestre de estudios en el extranjero, se ofreció como voluntaria en una escuela en Costa Rica donde se sentía racializada por sus alumnos por su apariencia asiática. En lugar de retroceder, se preguntó cómo la población china de Costa Rica atravesó este trato y, a su vez, cómo se veían a sí mismos. La diáspora africana, las identidades mestizas y europeas ocuparon un lugar destacado en sus cursos de Estudios Latinoamericanos. Aún así, nunca se mencionó la diáspora asiática, a pesar de que son esenciales para la historia latinoamericana.\*

Para entender el proyecto de Tang, debemos reconocer su construcción e intención. El poder de su obra se amplifica en la conversación del grupo de fotografías y las grabaciones orales que los acompañan. Tang nos presenta reproducciones fotográficas de páginas del registro oficial chino de 1922. Este libro, volumen dos, fue rescatado del basurero a pesar de que era un documento oficial que enumeraba a los inmigrantes chinos. Sanciona su presencia con una descripción y una fotografía formal en blanco y negro; el tema parece claro, con un sello oficial de aprobación en la página. Estas impresiones contrastan marcadamente con los álbumes familiares a los que Tang ha tenido acceso con reproducciones de fotografías de familias y sus anotaciones. Estas fotografías, que Tang vuelve a reproducir fotográficamente, incluyen a personas disfrutando la compañía de amigos, una foto de comunión y un niño tocando la batería. Posando para ellos y sus familias, estas imágenes son registros de cómo los sujetos se ven a sí mismos. Los retratos de Tang la sitúan como una outsider, capturando su mundo y cómo lo construyen: una familia juntando sus manos en oración antes de la cena, una mujer abriendo el congelador con los precios de los ingredientes costarricenses y chinos pegados en la puerta. Dorcas Tang, una malasia con descendencia china, se encuentra a ambos lados de la línea entre las dos comunidades. Sus fotografías brindan una exploración conmovedora de las vidas, los hogares y las rutinas diarias de las personas que captura, destacando vívidamente tanto los vínculos culturales compartidos como las distinciones que surgen de sus experiencias cotidianas únicas.

En cambio, la grabación de audio nos sitúa en el presente. Escuchamos a los sujetos de Tang compartir sus experiencias con acento costarricense, discutiendo los desafíos de encajar, las expectativas impuestas por sus familias y las dificultades que han enfrentado en la sociedad. En su libro fundamental *Camera Lucida: Reflections on Photography*, Roland Barthes habló del retrato como máscaras que consumimos estéticamente pero no de una manera significativa. Dijo que la sociedad desconfía del significado puro, aunque lo desee, pero exige que se subsuma en el ruido para hacerlo apetecible.. En su obra, Tang no retrocede ante el ruido; en cambio, lo rodea y lo abraza: el ruido de lo que creemos, lo que sabemos y lo que creemos saber.

\*El impulso de los españoles para enviar barcos hacia el oeste a través del Atlántico fue la búsqueda de una ruta más corta a Asia, por ejemplo.